

ES TIEMPO DE COSECHAR AGUA

Las lluvias son señal de fertilidad para la tierra, ESCAES vive y se identifica con el sentimiento de los campesinos que aman la tierra, quienes han sufrido por la sequía que originó cambios drásticos en el calendario agrícola de Cutervo, lo que provocó la disminución de la producción, impactando fuertemente en la ya frágil economía campesina.



Con las lluvias, las montañas van llenándose de agua, los ríos y quebradas incrementan su caudal, las praderas, campos y colinas se llenan de vegetación, la naturaleza entera, aún cubierta de neblina, se viste de diversos tonos de verdes cual pintura del mejor artista y anuncia una vida promisoriosa.

Los diferentes cultivos instalados por manos campesinas muestran ya las simientes germinadas, anuncian que en la mesa de aquellos que con esfuerzo labraron la tierra tendrán su recompensa.

Nos preguntamos ¿cómo conseguir que en los 12 meses del año haya comida en abundancia en la mesa de todos?, ¿Cómo retener las aguas almacenadas en las montañas?, ¿Cómo aprovechar las aguas de la lluvia que a veces causan tanto daño? creemos que es hora de tecnificar el agro, es de suma importancia hacer COSECHA DE AGUA DE LLUVIA.

Los agricultores que producen en “secano”, necesitan agua para la producción agropecuaria y forestal, COSECHAR AGUA DE LLUVIA es una buena alternativa y este tipo de prácticas ayudarían a tantas familias que viven en zonas donde simplemente no hay agua (ni siquiera para consumo humano), como por ejemplo en las comunidades de: Alifiaco, Lirio, Cullanmayo, Cachacara y Chacaf, entre otras, donde las familias sufren por la falta de agua y solo pueden sembrar una sola vez al año aprovechando el agua de la lluvia. Como estas comunidades hay muchas en la Provincia de Cutervo y en la Sierra norte de nuestro país.

La promoción del Desarrollo Humano con enfoque territorial es uno de los enfoques de trabajo de ESCAES, por eso hace poco se hizo entrega de una Retroexcavadora a la Municipalidad de Cutervo, con el único propósito de que dicha maquinaria sea utilizada en pro de la promoción de riego tecnificado que contribuya a que las familias campesinas tengan la oportunidad de sembrar por lo menos dos veces al año, y así mejorar sus condiciones de vida.



Testimonio de Víctor de la Comunidad de Yacancate, en el Distrito y Provincia de Cutervo, Región Cajamarca.

Soy Víctor, natural de la Comunidad de Yacancate, soy padre de familia, tengo 5 hijos, agricultor y presidente del comité de riego presurizado.

Antes sufríamos mucho porque sin agua es imposible hacer agricultura, y no teníamos ni para comer y teníamos que dejar a nuestras familias e irnos a la selva a trabajar como peones en cosecha de café para poder sacar algo de platita para sustentar a nuestra familia, de verdad que daba mucha pena irse y dejar a nuestros hijos, y al igual que yo varios de mi comunidad nos íbamos a inicios de mayo cuando iniciaba la sequía y regresábamos en agosto cuando ya iba a empezar las primeras lluvias y podíamos trabajar la tierra.

Todo esto lo hacíamos todos los años hasta que ESCAES, OBRA SOCIAL LA CAIXA Y PROSALUS llegaron a la comunidad y nos cambiaron la vida, nos enseñaron a trabajar organizados, aprovechar nuestros recursos como el agua y así es que en el año 2014 nos instalaron dos sistemas de riego en nuestra comunidad que riega más de 40 has. de terreno de 35 productores, y desde ahí cambio nuestra vida, ahora puedo sembrar todo el año y sacar de 2 a 3 cosechas de maíz y frijol lo que en años anteriores solo podíamos tener una sola cosecha, con esto tengo productos para mi alimentación y para vender en el mercado y ya no tengo que viajar a la selva en busca de trabajo porque hoy tengo trabajo en mi chacra durante todo el año, hoy estamos siempre con nuestras familias y ha mejorado nuestra economía y nuestro modo de vida.



Creemos que esta bonita experiencia de superación, el Estado debe replicarla a través de las diversas instancias y niveles, debe dar una respuesta a la problemática sentida y con decisión política afrontar el problema de la pobreza mediante la inversión en programas de cosecha de agua de lluvia, canalizando las

escorrentías superficiales y conducir las a un embalse o reservorio.

Pensar en este tipo de trabajo demanda del diseño de proyectos bien planificados, desde la identificación de las fuentes de agua, áreas a irrigar, determinar la cantidad efectiva de agua de la escorrentía teniendo en cuenta la cedula de cultivos, estudio de suelos que ofrezca seguridad para la instalación del reservorio y así evitar desastres en el futuro, hay que



organizar a la población y enseñarles como usar, administrar y mantener sus sistemas de riego, todo ello supone la elaboración de un proyecto y el compromiso de la comunidad.